

TRADUCIDO POR VEZ PRIMERA POR LA REVISTA «EJERCITO»

PRESENTACION PUBLICA DEL «BALANCE MILITAR»

Nuestras Fuerzas Armadas no ocupan el lugar que les corresponde en el concierto mundial

La revista «Ejército» presentó ayer a mediodía, en el Casino Militar, la primera traducción pública del «Balance Militar» en lengua castellana. El «Military Balance» es un trabajo elaborado anualmente por el Instituto Internacional Estratégico de Londres, en el que se recoge el potencial de todos los Ejércitos del mundo, según las cifras ofrecidas por los respectivos Gobiernos. Como dijo el director de la revista, coronel don Juan Cano Hevia, que es también director del Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, no se trata de un trabajo que revele secretos militares, sino un instrumento de consulta para los profesionales e interesados en estos temas. No obstante, los datos expuestos pueden considerarse como bastante exactos.

Hasta ahora, el «Balance Militar» era traducido al castellano en edición reducida y reservada a los círculos militares. Su publicación y divulgación obedece a la necesidad, cada vez mayor, de que exista un general conocimiento de nuestras Fuerzas Armadas comparadas con las del resto del mundo y así poder demostrar que no ocupamos el lugar que nos correspondería en el concierto mundial de la defensa.

Nuestros Ejércitos están ahora en período de reestructuración y modernización, gracias al presupuesto conseguido en la segunda mitad de esta década.

No olvidemos que hoy un capitán con cuatro hijos tiene un sueldo neto de 58.000 pesetas trabajando a dedicación plena. Se espera ahora que se apruebe un plus de plena dedicación, aunque según fuentes autorizadas no superará las 12.000 pesetas al mes.

A esto, que a muchos sorprenderá, se puede añadir un déficit de 10.000 viviendas militares y un sinfín de problemas, digamos de tipo doméstico, que no son conocidos por la opinión pública.

DIFICULTADES DE EQUIPAMIENTO. Estas mismas dificultades económicas se extienden al equipamiento técnico y de material. El presupuesto de nuestras Fuerzas Armadas es de 2.150 millones de dólares. La plantilla de los tres Ejércitos es de 309.000 hombres, de los cuales 217.000 son de recluta. En la organización del Ejército de Tierra hay cinco divisiones, 16 brigadas y 17 regimientos especiales.

En carros de combate tenemos 657 carros medios, de los cuales 475 son M-47 y M-48 de modelos muy antiguos, y 200 carros ligeros M-41, también antiguos.

En cuanto a la aviación, disponemos de 80 aviones de caza, 40 de ataque a tierra y reconocimiento y 25 aviones antisubversión. Además, hay varios escuadrones de salvamento aéreo, transporte, entrenamiento y lucha antisubmarina.

La Armada dispone de 10 submarinos (de los que solamente cuatro son de reciente construcción; un portaaviones, un crucero, 13 destructores (diez de los cuales son bastante antiguos), 14 fragatas, dos lanchas torpederas, 22 dragaminas, 23 patrulleras, ocho buques de desembarco (algunos de los cuales ya navegaban en la guerra de Corea) y otras unidades auxiliares.

Si numéricamente puede parecer que nuestras Fuerzas Armadas están bien dotadas, la realidad es muy distinta, atendiendo a la capacidad operativa de algunas unidades, por la antigüedad del material.

Otro aspecto curioso que puede encontrarse en el «Balance Militar» es la comparación de fuerzas entre la O.T.A.N. y el Pacto de Varsovia.

Mientras que la O.T.A.N. dispone de 14 divisiones acorazadas, 20 mecanizadas y 30 de infantería, el Pacto de Varsovia tiene 38 divisiones acorazadas (24 soviéticas), 54 mecanizadas (27 soviéticas) y ocho infantería (cinco soviéticas).

carros de combate, el Pacto de Varsovia tiene 27.200 (16.000 soviéticos) y la

O.T.A.N. 11.000; el Pacto de Varsovia tiene también 5.650 aviones (3.050 soviéticos) y la O.T.A.N. 3.300.

Los gastos de defensa de los Estados Unidos suman más de 100.000 millones de dólares, y los de la Unión Soviética unos 127.000 millones de dólares, mientras que los de China no llegan a 30.000 millones, e Israel 4.250 millones.